

EL CASERIO

Zarzuela en tres actos

Libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw

Música del maestro Jesús Gurídi

Estrenada en el Teatro de la Zarzuela, el día 11 de noviembre de 1926

ARGUMENTO

“El Caserío” es una obra de costumbres vascas en la que alrededor de la casa de campo, en que se reúne todo el concepto amplio y familiar del vasco, se desenvuelve una trama amorosa sencilla pero sentida, los cantos populares, su música, sus bailes y los instrumentos típicos vascos, junto con su habla característica, son utilizados en la obra con un gran acierto.

Santi, hombre maduro, vive en su caserío rodeado de sus trabajadores y de dos sobrinos. Ana Mari y Joshe Miguel, aunque este último, pelotari de profesión y joven mundano, se ausenta con frecuencia del caserío. Santi es uno de tantos vascos que salen jóvenes de su tierra vuelven a ella, después de grandes esfuerzos, a disfrutar de un descanso bien ganado y de una riqueza conseguida con verdadero sacrificio.

Antes de salir de su tierra, Santi estuvo enamorado de una joven, que a su regreso encontró casada con su hermano y de cuyo matrimonio es fruto Ana Mari, que, al quedar huérfana. Santi recogió consigo y a la que trataba como a una hija. Para conseguir la continuidad familiar que encierra el caserío vasco. Santi busca una solución en que se casen Joshe Miguel y Aria Mari, más el primero es hombre alegre que no piensa en casarse.

En vista de ello, Santi anuncia que piensa casarse, sin tener aún escogida novia, lo cual produce en Joshe Miguel la contrariedad consiguiente, pues piensa que con ello puede perder la herencia de su tío; en cambio a Ana Mari le parece bien y acepta el proyecto de su tío. Ana Mari está enamorada de Joshe Miguel, pero éste no fija en ella su atención. Para evitar el casamiento de su tío. Joshe Miguel anuncia a Ana Mari que se dedicará a enamorar a las jóvenes que aquél escoja por novia.

Entonces Ana Mari se ofrece como futura esposa de su tío, lo que sirve para encender en Joshe Miguel un verdadero amor por ella. Santi, que viene retrasando la boda precisamente porque se da cuenta de la renuncia que hace Ana Mari a sus propios sentimientos, hace venir a Joshe Miguel, el cual ofrece su cariño a Ana Mari con renuncia de todo derecho a la herencia de su tío, lo que hace que éste se dé cuenta de que ambos sobrinos se quieren y cede Ana Mari a Joshe Miguel.

Números musicales:

Acto I

N.º 01 Preludio

N.º 02 Cuando sale el sol

N.º 03 Nochesita de estrellas

N.º 04 Buenos días

N.º 05 Con el trébole y el toronjil

N.º 06 Sasibill, mi caserío

N.º 07 Acudiros y llegaros

Acto II

N.º 08 Preludio

N.º 09 Pella Joshepe

- N.º 10 Yo no sé que veo en Ana Mari
N.º 11 Reina del cielo hermosa
N.º 12 Espatadantza
N.º 13 Con alegría inmensa tu resolución
N.º 14 Chiquito de Arrigorri
N.º 15 ¡Basta ya de bailes y de boberías!
Acto III
N.º 16 Mientras llueve sin cesar
N.º 17 En la cumbre del monte
N.º 18 Mientras llueve sin cesar
N.º 19 Cuando hay algo que haser no se debe dudar
N.º 20 Sasibill, mi caserío
-

N.º 02 Cuando sale el sol

CORO Cuando sale el sol,
 quiero contemplar
 desde mi ventana el arbol;
 quiero mirarle
 siempre de cara,
 como lo mira el girasol.
 Cuando sale el sol,
 quiero contemplar
 desde mi ventana el arbol.
 Que, como soy enamorado,
 soy madrugador.
 Quiero contemplar
 cómo sale el sol
 y en mi caserío viene a dar.
 Da en mi ventana,
 y, en mi tejado,
 seca el rocío su mirar.
 Quiero contemplar
 cómo sale el sol
 y en mi caserío viene a dar.
 Que es un amigo que a la aldea
 viene a despertar...

N.º 03 Nochesita de estrellas

CORO Nochesita de estrellas,
 mañanita del sol.
 Alborada del Carmen,
 sielo claro y calor.
 A las siete la misa,
 a las ocho el sermón.
 Por la tarde, en la plasa,
 bailaremos los dos.

N.º 04 Buenos días

ANA MARI Buenos días.
J. MIGUEL Buenos días.
ANA MARI ¡Ya viniste!
J. MIGUEL ¡Cómo no!
ANA MARI El tío Santi...
J. MIGUEL ¡Se ha enfadado!
ANA MARI Se ha enfadado con razón.
Esa vida que tú llevas...
J. MIGUEL ¡Esta vida! ¡Qué dolor!
ANA MARI No te burles... El tío Santi
piensa en eso como yo.
J. MIGUEL ¡Ana Mari! Tú también
me condenas por vivir...
ANA MARI Por gastar la juventud
sin provecho para ti.
J. MIGUEL Tú me debes comprender.
ANA MARI Nadie vive como tú.
J. MIGUEL ¡Nadie sabe defender
su triunfante juventud!
Quiero beber la savia primaveral,
quiero gozar sin freno de mi salud.
¡Tiempo habrá en el porvenir
de atender a la virtud!
Si agora por mi suerte
soy sano y fuerte,
¡déjame que derroche
la juventud!

ANA MARI ¿Por qué no amar
la vida que pródiga
nos hace gozar?
Gozar
sin freno y sin pudor
la vida escandalosa
del placer vulgar;
vivir
en trémula inquietud,
no es fuente ni tesoro
de salud.
J. MIGUEL ¡Pecado de juventud!
ANA MARI Si tú
supieras comprender
lo que es un corazón
ilusionado de mujer,
en una sola, sin dudar,
pondrías toda la ilusión
que pones en un centenar.
Una mujer podría
cambiar tu vida loca.
J. MIGUEL Una mujer querría
privarme de mi libertad.

UNIS

ANA MARI

Piensa tú que has de perder
esa hermosa juventud;
que no es eterno el jugo
primaveral;
que el manantial se agota
de la salud.
Piensa ya en el porvenir
que es la vida del hogar.
¡Qué vas a hacer el día
que en la porfía
se haya desvanecido
la juventud!
¡Solo y triste has de quedar!

JOSE MIGUEL

¡Nadie sabe defender
su triunfante juventud!
Quiero beber la savia
primaveral;
quiero gozar sin freno
de mi salud.
Tiempo habrá en el porvenir
de encerrarse en el hogar.
si ágora por mi suerte
soy sano y fuerte,
¡déjame que derroche
la juventud!
¡La alegría de cantar!

N.º 05 Con el trébole y el toronjil

CHOMIN

Con el trébole, trébole, trébole,
con el trébole y el toronjil.
Me parece que esta mañana
va a haber palos y golpes aquí.

TODOS

Con el trébole, trébole, trébole,
con el trébole y el toronjil.

J. MIGUEL

Tiene cuatro ventanas
mi caserío,
dos a la carretera
y dos al río,
para ver cuando llega
el bien que quiero
que es barquero unas veces
y otras boyero.
-¡Aidá! ¡Aidá!
-¡Parece que viene ya!
-¡Aidá! ¡Aidá!
-¡Dios mío, cuándo vendrá!
-¡Aidá!

TODOS

Con el trébole, trébole, trébole,
con el trébole y el toronjil,
de la angustia del mal de ausencia
se alivió mucha dama gentil.
Con el trébole, trébole, trébole,
con el trébole y el toronjil.

*(Tocan chistu, tamboril y tambor Manu y Chomin.
Don Jesusito, entusiasmado, toca también haciendo
del tonelillo tamboril.)*

J. MIGUEL

Ya suenan las campanas
del campanario,
las buenas aldeanas van al rosario.

Va también al rosario
mi niña bella
y el alma de mi almarío
se va tras ella.
-¡Ahí va! ¡Ahí va!
-Miradla que bella está,
-¡Ahí va! ¡Ahí va!
-Mi esposa pronto será.
¡Ahí va!

CHOMIN Con el trébole, trébole, trébole,
con el trébole y el toronjil,
tejeremos una corona
cuando caiga el rocío de abril.

TODOS Con el trébole, trébole, trébole,
con el trébole y el toronjil.

CHOMIN ¡Ay, qué bella está!
J. MIGUEL ¡Ay, qué bella está!
TODOS El año que viene
ya me lo dirá.

J. MIGUEL Ya suenan las campanas,
ya suenan sin cesar.
Las buenas aldeanas
se marchan a rezar.

TODOS Con ellas va a la ermita
la niña que yo adoro;
la de la faz bonita,
la del cabello de oro.

J. MIGUEL ¡Ay, qué bella está!
CHOMIN ¡Ay, qué serca está:
(Por la mujer de Manu, que él ve bajar por el camino.)

TODOS El año que viene
ya me lo dirá.

J. MIGUEL Es mi sumo bien,
es mi sola luz...

TODOS Nos desposaremos
cuando quieras tú.
¡Ujujú!

N.º 06 Sasibill, mi caserío

SANTI “Sasibill”, mi caserío,
tibia cuna
de mi niñés,
alivio suave
de mis dolores,
de mis amores
orgullo y prés...
“Sasibill”, rincón piadoso,
templo y tumba
de mi ilusión:
en tu regaso
de amable nido
¡cuánto ha sufrido

mi corasón!

Una mujer
mi vida iluminó
con claridades
de amanecer.
Era una estrella
que yo codisiaba.
No me cansaba
de soñar con ella.
¡Triste de mí!
¡La estrella se apagó!
¡Qué hermosa dicha
la que perdí!
Perdí la ilusión
que tanto acarisié.
¡Fue una locura
lo que soñé!
Perdí la ilusión,
la juventud
y la razón...
Una mujer,
un hada del hogar,
nunca ha venido
mi vida a alegrar.
No logré
tanta felisidá.
Sin alma
mi vida está.

“Sasibil”, mi caserío,
tú que viste
mi padecer,
tú que sabías
lo que la quise,
la asión bendise
que voy a haser.
“Sasibil”, a tu regaso
Ana Mari
se acogerá.
¡Porque es la imagen
del hada buena
que tú esperabas
y no vendrá!

N.º 07 Acudiros y llegaros

CHOMIN Acudirvos y llegarvos
que no es broma el pregonsito.
EUSTASIA Este Chomin indesente
ya se armó revolusión.

CORO Que te casas nos has dicho
con la chica que te guste.
Dite, dite, Santi, al punto,
que no es trola tal pregón.

SANTI Amigos de mi infancia,
mujeres de mi tiempo:
desidme si no es justo
que tome estado ya.

ANA MARI Yo creo que es cristiano
que el día de mañana,
su esposa con sus hijos
le den felicidad.

CORO Verdad es.
D. JESUSITO Es verdad.
J. MIGUEL (*Aparte.*)
Mentira me parece
que escuche de Ana Mari
tan grande necesidad.

SANTI Quiero, Chomin,
que te saques
para todos
chacolí...
y que beban
y se alegren
porque quiero
ser feliz.

CHOMIN ¡Allá te voy!
MANU Te ayudaré.
EUSTASIA ¡Te beberás!
MANU ¡Sí que te haré!
(*Mutis de Chomin y Manu al caserío de "Sasibill".*)

ANA MARI Voy a sacar.
(*A Inosensia.*)

INOSENSIA.- Si quieres, ven.
Allá te voy.
(*Mutis de las dos.*)

J. MIGUEL (*Aparte.*)
¡Qué insensatez!

SANTI ¡Alegría!
CORO ¡Alegría!
SANTI Pronto mi caserío,
que siempre triste fue,
alegrará la risa
de una ideal mujer.
¡Mis parras, mis mansanos,
mis campos de maíz!
Cuando ella me los cuide
me sentiré felís.
¡Alegría!

CORO ¡Alegría!
SANTI ¡Alegría del corasón!
CORO ¡Alegría que da a las almas
la dulsedumbre
del buen amor!

(Salen Ana, Inosensia, Chomin y Manu. con jarras que van corriendo de mano en mano.)

SANTI
Quisiera tener
hermosa mujer,
cristiana y humilde
como debe ser,
tan limpia y tan sana
como una mansana.
Si es como la deseo
la que me quiera,
¡ya va a tener “Sasibill”
buena casera!
¡Dios lo quiera!
¡Alegría!

CORO
SANTI
CORO
¡Alegría!
¡Alegría del corazón!
¡Alegría que da a las almas
la dulcedumbre
del buen amor!

SANTI
EUSTASIA
CHOMIN
MANU
EUSTASIA
ANA MARI
J. MIGUEL
¡Amor!
¡El retrato de Inosensia!
¡Y es su madre quien lo dise!
En historias no te metas.
Otra jarra no te atises.
Dime primo, ¿tú no bebes?
Muchas gracias, Ana Mari;
me parece para broma
que ya ha sido muy bastante.

SANTI
(Saliendo al encuentro de Don Leoncio que llega)

¡Don Leonsio!
¿Ya dijiste?
Ya picaron el ansuelo.
(Murmurando unos con otros.)

D. LEONCIO
SANTI
CORO
Ana Mari se lo lleva;
le ha pescao en un momento.

CHOMIN
Y el que haya bebido
ya puede marcharse.

EUSTASIA
CORO
¡Felises a todos!
¡Agur!

(Mutis de Eustasia con Inosensia y Manu, a los que aquélla se entra en casa a empujones.)

CHOMIN
¡Que ya es tarde!
(Se lleva las jarras, entrando en el caserío.)

CORO
¡Que logres tener
hermosa mujer!
Cristiana y humilde
como debe ser.
Tan limpia y tan sana
como una mansana...
Si es como tú la pides
la que te quiera,
¡ya va a tener “Sasibill”
buena casera!

SANTI

¡Dios lo quiera!

Gracias a todos.

¡Agur! ¡Agur!

CORO

¡Agur!

(Marchándose, mientras Santi y Don Leoncio entran en el caserío.)

¡Alegría!

¡Alegría!

¡Alegría del corazón!

¡Alegría que da a las almas

la dulsedumbre

del buen amor!

¡Amor.

N.º 09 Pella Joshepe

Pella Joshepe

tabernan dala

aurra joyoda

larraulen.

Echera juanta

esan omendu

ezta nería

izanen.

Ama orrek berak

topadezala

aurrorrek aita

zein duen.

N.º 10 Yo no sé que veo en Ana Mari

J. MIGUEL

Yo no sé qué veo en Ana Mari

que nunca, nunca vi;

la encontré, y una alegría tengo

que jamás, jamás sentí.

¿Si será su voz de ave

tan dulce y suave

como una canción?

¿O la luz de su mirada,

feliz alborada

de mi corazón?

Yo no sé qué veo en Ana Mari

que es raro y nunca vi.

Pensaré, ya que no lo adivino,

si estará lo raro en mí.

Quiero saber la causa

de esta agonía

que siento yo.

Dime si es que Ana Mari,

¡ay, alma mía!,
te enamoró.

Yo no sé qué veo en su mirada
que enciende vivo amor.
¡Si será que estoy enamorado
de esa tierna y linda flor!
¡Ay, tierna flor!
¡Ay, bendito mal de amor!

N.º 11 Reina del cielo hermosa

CORO

(Dentro, por la izquierda.)

Reina del Cielo hermosa,
Madre del Redentor:
por el amor divino,
sé nuestra salvación.
Tus ojos, Reina y Madre,
vuelve a nosotros ya,
que tu mirada es fuente
de amor y de piedad.
¡Gloria al Señor
que sabe perdonar
al mortal pecador
que le vuelve a adorar!
Pide, mortal,
que Dios no nos olvide.
¡Pide a Dios, pide!

¡Gloria a Dios en las alturas!

¡Gloria al Señor
que sabe perdonar
al mortal pecador
que le vuelve a adorar!
Pide, mortal,
que Dios no nos olvide.
¡Pide a Dios, pide!

N.º 13 Con alegría inmensa tu resolución

SANTI

Con alegría inmensa
tu resolución
oigo de tus labios,
Ana Mari ...

ANA MARI

El mandato
de mi corazón
cumpló al pronunciar
mi confesión.

SANTI Pero es un sacrificio
de tu juventud,
por lo buena que eres
y por gratitud.

ANA MARI ¿Es acaso sacrificio
que le pague su bondad?
¡Quiera Dios que mi cariño
sea su felicidad!

SANTI Dime niña, de quererme
¿nunca te arrepentirás?

ANA MARI Si me acepta como esposa,
si es dichoso junto a mí,
no tendré que arrepentirme
del camino que elegí...
(*Aparte.*)
Aunque llore el que perdí.

SANTI Yo te acepto
con alegría,
mas me duele
si una tristeza
es para ti.
Siento
que resucita en mí
una olvidada ilusión.

ANA MARI (*Aparte.*)
Y entretanto yo la entierro
para no resucitar.

SANTI Me parece que es su imagen
La que vuelvo a contemplar.
Una mujer hermosa como tú
fue mi ilusión.
La supe querer
sin que ella adivinara mi pasión.
Y en ti renacer
la ve por fin mi corasón.

ANA MARI Con mis afanes
quiero yo resucitar
toda la ilusión que le inspiraba.

SANTI Tu madre fue ...

ANA MARI ¡Madre mía! ¡Oh, madre mía!
¡Mi madre fue!

SANTI Y a ti lo mismo te querré
que a la que adoré en mi juventud.
¡Tu madre fue!

ANA MARI Es dulce soñar
que se realiza al fin una ilusión.
¡Y es triste pensar
que para siempre se perdió!

SANTI La supe querer
sin que ella adivinara mi pasión.
Y en ti renacer
la ve por fin mi corasón.
(*Haciendo mutis despacio y juntos por la izquierda.*)

ANA MARI ¡Amor soñado por mi corazón!

SANTI ¡Amor tardío, pero firme amor!

N.º 14 Chiquito de Arrigorri

CHOMIN Chiquito de Arrigorri,
bravo José Miguel,
ábrete ya los ojos
que hay que mirar y ver.
Partido te ganastes
y me parece bien;
pero con la familia
llevas las de perder.

J. MIGUEL Chomin Amorevieta:
gracias por el favor.
El juego y la familia
bien los domino yo.
Gano porque en el juego
buenas boleas doy
y en casa soy el amo...
y aún lo seré mayor.

Chomin Amorevieta,
ya sé por dónde vas.
Te piensas que mi tío
luego se va a casar.
Cuando mujer elija,
se la disputaré
y, como soy más joven,
la tengo que vencer:

CHOMIN Chiquito de Arrigorri,
no me parece mal;
prosedimiento tienes
que disen madrugar.
Pero procedimiento
guárdate p'a otra vez,
porque el señor alcalde...
¡ya se eligió mujer!

Chiquito de Arrigorri,
¡ay de mi corasón!
la novia de tu tío
me la quería yo.
Se casan sin remedio,
yo mismo los oí.
La novia es Ana Mari,
¡ay, Chomin, infelís!

J. MIGUEL

(Nervioso y demudado, de pie.)

Chomin Amorevieta,
mientes como un ladrón;
te burlas de Ana Mari
porque te despreció.

¡Dime que me engañaste!
¡Dime que no es verdá!
(*Llegándose a Chomin, amenazador.*)
¡De esa mentira infame...
cuenta tienes que dar!

N.º 15 ¡Basta ya de bailes y de boberías!

J. MIGUEL (*Abriéndose paso entre la gente para encararse con Santi.*)

¡Basta ya de bailes
y de boberías!
Una cosa, tío,
quiero que me diga.

SANTI Entre tanta gente
¿qué cuestión me buscas?

ANA MARI ¿Qué te ocurre, primo?

SANTI ¡Habla, criatura!

CORO Tiembla y está rojo.

¡Qué es lo que le pasa!

CHOMIN Como me desmientan,
pobre de mi cara.

J. MIGUEL Se dice por ahí
-calumnias son quizá-
que ya eligió mujer
y quiero yo saber
si es verdá.

SANTI Me extraña tu actitud,
me alegra tu interés...
Esposa ya elegí;
La tengo junto a mí:
vela, pues.

(*Señalando a Ana Mari.*)

CORO ¡Ana Mari!

SANTI ¡Ana Mari!

Por mi gusto la elegí.

CORO ¡Qué sorpresa!

J. MIGUEL ¡Qué locura!

(*Apartándose.*)

SANTI ¡Qué alegría para mí!

ANA MARI (*Aparte.*)

Me turba de las gentes el mirar,
me llega su mirada al corazón
y temo que comprendan que mi fe
la di sacrificando un gran amor.
Decid si fue acertada mi elección.
No hay chica en esta aldea más cabal.
Si digo mi opinión, no está bien.

SANTI

CORO

CHOMIN

EUSTASIA y

MANU

J. MIGUEL

Nos ha descoyuntao por la mitá!
(*Reaccionando y viniendo al centro.*)

No, no; ¡no puede ser!

Escucha tú, mujer.

(Cogiendo una mano a su prima.)

Dulce Ana Mari...

ANA MARI

(Emocionada.)

¡José Miguel!

J. MIGUEL

Dime al oído
que no me engañan,
que no es un sueño,
que es la verdad.
Dime, Ana Mari,
que tú le quieres
y que no fuerzan
tu voluntad.

ANA MARI

Di mi palabra,
fue por mi gusto.
Sola en la vida,
¡qué voy a hacer!
Siempre le quise como sobrina;
desde esta tarde,
como mujer.

J. MIGUEL

Sola en la vida
¡qué vas a hacer!
¡Ah, qué alegría!
¡Lo que adivino!

SANTI

(Abrazando a Don Leoncio)

CORO

Se ha contrariado
José Miguel.

J. MIGUEL

Dulce Ana Mari,
sola no estabas.

ANA MARI

Huérfana y sola.

J. MIGUEL

No... ¡no!

(En voz baja y muy conmovido.)

¡Mi bien!

ANA MARI

(Aparte.)

¡Su bien!

SANTI

¡Basta! ¡Basta!

¡Ya está bien!

¡Alegría!

CORO

¡Alegría!

SANTI

¡Alegría del corazón!

TODOS, MENOS

J. MIGUEL Y

ANA MARI

¡Alegría que da a las almas
la dulcedumbre del buen amor!

J. MIGUEL

(Interrumpiendo)

¡Perdón! ¡Perdón!

Ya tiene usted mujer.

Yo sobro ya en su hogar.

SANTI

Mi hogar no se cerró.

J. MIGUEL

Mas de él me quiero yo separar.

ANA MARI

¿Te vas, José Miguel?

SANTI

Su gusto cumplo así.

J. MIGUEL

Si tengo su perdón,
me dé su bendición.

(Se arrodilla ante Santi y éste le pone la mano derecha en la frente.)

¡Qué sabroso recordar
junto al fuego del hogar
un idilio encantador!
¡Una historia de dolor
que, por gracia del Señor,
se convierte en una historia
de acendrado amor!
¡Ah!

Mientras llueve sin cesar
se hace grato trabajar
del hogar alrededor.
Y es más grata la labor
si logramos escuchar
una historia que Ana Mari
nos sabrá contar:

¡Hala!
¡Venga!
¡Ah!

N.º 17 En la cumbre del monte

ANA MARI

En la cumbre del monte,
de la luna a la luz,
abre y tiende sus brazos
una humilde cruz.
Y a la luz de la luna
va una moza a rezar
y a gemir el dolor
de su soledad.
“¡Ay amor,
dulce bien!
¿Por qué me dejas triste y sola?
Si jamás
volverás,
quiero morir también.”

Una hermosa mañana
de alegría y de sol
un pastor en el monte
muerta la encontró.
Y una cruz sé levanta
recordando el lugar
y el pastor infeliz
canta cuando va:
“¡Ah!
¡Ay amor,
dulce bien,

¿por qué te vi tan bella y blanca?
Si jamás volverás,
quiero morir también.”

N.º 18 Mientras llueve sin cesar

CORO.- Mientras llueve sin cesar
se hace grato trabajar
del hogar alrededor...
Y es más grata la labor
si se aleja el mal humor
recordando alguna historia
de sentido amor...

Mientras llueve sin cesar
se hace grato trabajar
del hogar alrededor...
Y es más grata la labor
si logramos escuchar
una historia que Inosensia
nos sabrá contar.
¡Hala!
¡Venga!
¡Ah!

N.º 19 Cuando hay algo que haser no se debe dudar

CHOMIN.- Cuando hay algo que haser
no se debe dudar,
porque sale peor.

INOSENSIA Pues agora verás.
(Dando pasos rítmicos como en un disimulado baile.)

Dise la madre, Chomin,
que me espabillo,
que para que te cases
yo te convensa
y que yo soy la esposa
que te conviene...
y lo demás que dise
me da verguensa.

CHOMIN ¡Vaya un escopetaso
más imprevisto;
pero por mí dispara
lo que te cuadre!

INOSENSIA Si yo no te convengo
por cualquier causa,
¡fíjate tú qué cosas
las de la madre!

CHOMIN Y eres bonita.
INOSENSIA ¡Ay, regular!
CHOMIN Y jovensita.

INOSENSIA Así, así...

CHOMIN No sé de pronto
qué contestar.

INOSENSIA No seas tonto;
dime que si.

CHOMIN Si me quieres, te querré
y, si vienes con buen fin,
la respuesta te daré...

INOSENSIA Dila pronto, serafín,
pues no dudes de que vas
a vivir como un marqués
con las cosas que tendrás.

CHOMIN Antisipo dame, pues.

INOSENSIA No habrá en Arrigorri
jebo más felís,
siempre de merienda
por los chacolís,
porque mientras viva
no trabajarás...

CHOMIN Mátame a tu madre
y no quiero más.

INOSENSIA A llevarme voy, pues,
esos sestos allá,
porque veo que tú...

CHOMIN Te voy a contestar.
Dile a tu madre, nesca,
que te prepare
la camisa y la enagua de chorierrico,
porque, si me prometes
lo que me dices,
para que no te enfades
me sacrifico.

INOSENSIA Luego dirá mi madre
que yo no tengo
grasia para amorosas
declaraciones.

LOS DOS Hasta los animales
del caserío
van a saber que estamos
en relaciones.

N.º 20 Sasibill, mi caserío

SANTI “Sasibill”, mi caserío,
viejas losas del tibio hogar,
fuego heredado de mis mayores,
que nunca, nunca se apagará...
Parese que en esas brasas
arde y vive mi viejo amor
y, con el soplo del aire nuevo,
la nueva llama se despertó.

(Se abre violentamente la puerta del foro, que estaba entornada, y aparece José Miguel en actitud enérgica, que mantiene después.)

J. MIGUEL
SANTI

¡Oh suerte, echada estás!
(Volviéndose.)

J. MIGUEL
SANTI
J. MIGUEL

¿Quién es?
Muchacho, ¿a dónde vas?
Soy yo.
¿Qué quieres? ¡Presto! ¡Di!
¡Después!
No vengo a verte a ti.
¡No! ¡No!

SANTI

(Se interpone entre José Miguel y la escalera.)

No vienes en son de pas
y nada podrás haser,
pues sabes que soy capás
de defender
a esa mujer.

J. MIGUEL

Aparta que, en mi furor,
no sé qué llegara a hacer
por el amor
de esa mujer.

SANTI
J. MIGUEL
SANTI

Amor le tienes a Ana Mari!
¡Amor, amor, arrollador!
¡Y brota al ver que a mí me quiere...!
¡Qué repentino es ese amor!
No te creo
¡No!

J. MIGUEL

(Emocionado.)

Yo no sabía
que la quería;
pero al mirarla
cerca de ti,
desde aquel día
me parecía
su amor un sueño
que yo perdí.
Si yo supiere
que ella te quiere
como de veras
la quiero yo,
te envidiaría,
mas dejaría
que amase al hombre
que ella eligió.

SANTI
J. MIGUEL

Ya nos vamos entendiendo.
Ella no te quiere a ti.
Con decirlo no te ofendo.

SANTI

Con el tono acaso si.
Sé que yo no he de haserla dichosa
mas tampoco la haré desgrasiada.
Nuestra vida será embellesida
por el culto de dos añoransas.
Pero sé yo también que a Ana Mari

J. MIGUEL tú la quieres porque es mi heredera
y mañana la abandonarías
para haser esa vida que llevas.
Me ofende tu parecer.
Tus onzas puedes guardar.
Si logro yo su querer,
la he de apartar
de este lugar.
La quiero porque es mi vida,
la quiero sin tu dinero.
¡Pobre la quiero!
SANTI ¡Que venga y diga si te quiere!
J. MIGUEL ¡Que venga! ¡Dime dónde está!
SANTI Así realizaré mi sueño
de darle la felicidad.

J. MIGUEL
Y SANTI *(Llamando.)*
¡Ana Mari!
(Ana Mari aparece en la escalera.)

SANTI Ven, Ana Mari ...
ANA MARI ¡José Miguel!
SANTI Baja, chiquita.
ANA MARI *(Aparte.)*
¡Dios de Israel!
(A José Miguel.)
A esta casa ¿qué vienes a buscar?
¡Y tú me lo preguntas, alma mía!
¿No escuchas? ¡Alma mía!
J. MIGUEL Ven a dar
SANTI a un triste corazón nueva alegría.
J. MIGUEL A las puertas del amor
nuevamente fui a llamar
y otra ves quiere el Señor
que no alumbre el resplandor
de sus llamas en mi hogar.
SANTI Me contrista su dolor...
ANA MARI Me sorprende su actitud.
J. MIGUEL ¡Alabemos al Señor!
SANTI ¡Hijos míos, el amor
es caudal de juventud!
ANA MARI ¡Le quiero, sí, le quiero!
J. MIGUEL ¿A quién?
SANTI A ti... y a mí.
Casados, sólo espero
teneros siempre aquí.
(Los abraza emocionado.)
ANA MARI ¡Bendiga Dios sus obras!
J. MIGUEL ¡Perdón!
SANTI ¿Por qué?
J. MIGUEL ¡Perdón!
SANTI Si así has de amarla siempre,
bien te perdona
mi corasón.

(Mientras por el fondo, precedidos por Chomin, que hace signos señalando el cuadro, entran todos los que en casa de Eustasia se encontraban.)

TODOS

Quisiera en mi hogar
la muerte esperar,
felís y tranquilo
mirarla llegar.
Tener en vosotros
dos hijos amantes.
Recibe tú, Ana Mari,
la enhorabuena.
¡Ya va a tener “Sasibil” buena casera!
¡Dios lo quiera!

(Las mujeres felicitan a Ana Mari; los jóvenes a José Miguel y los viejos a Santi. Chomin, entusiasmado, abraza a Inosensia y, al acudir Eustasia, vigilante, suelta a su prometida y estrecha a la anciana. Telón.)
